

Cristo en nosotros

Apocalipsis 3:20 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Supongo que todos queremos ir a casa al cielo y desear que Cristo venga tan pronto como sea posible. Entonces, ¿por qué seguimos aquí? ¿De quién es la culpa?

Tal vez tengamos que permanecer aquí en este mundo a causa de la insubordinación muchos años más, al igual que los hijos de Israel; Pero por el amor de Cristo, **Su pueblo no debe añadir pecado al pecado, acusando a Dios de la consecuencia de su propio curso incorrecto de acción.** {20MR 313,1}

¿Cuáles son los pecados que son nuestro propio curso de acción incorrecto.

La incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre el profeso pueblo de Dios nos han mantenido en este mundo de pecado y tristeza tantos años... {Maranata 20.2}

Apocalipsis 3:20 retrata a Cristo como estando a la puerta de nuestro corazón llamando. ¿Por qué Cristo no entra en nuestros corazones? ¿Por qué está parado fuera golpeando?

¡Cuán dispuesto está Cristo a posesionarse del templo del alma si se lo permitimos! Está representado como quien aguarda y golpea a la puerta del corazón. Entonces, ¿por qué no entra? Porque el amor al pecado ha cerrado la puerta del corazón. Tan pronto como consintamos en renunciar al pecado, a reconocer nuestra culpabilidad, se quitará la barrera que separa al alma del Salvador. {1MS 382.2}

¿Cómo dejamos que Jesús entre en nuestros corazones?

Para dejar entrar a Jesús en nuestros corazones, debemos dejar de pecar. La única definición de pecado que tenemos en la Biblia es que es la transgresión de la ley – **ST March 3, 1890 Par. 3**

Debemos consentir en rendir el pecado, así es como dejamos de pecar. Ver 1 Juan 1: 9

¿Tiene Jesús que tener todo nuestro corazón?

Jesús nos invita a aceptar su presencia; pero nosotros debemos abrirle la puerta del corazón, y permitirle la entrada. **Pero él no va a compartir un corazón dividido.** Si se ha entregado al servicio de Mammón, y el orgullo y el egoísmo llenan todas las cámaras, no habrá lugar para el huésped celestial; él no morará con nosotros, hasta que el templo del alma haya sido vaciado y limpiado. Sin embargo, no hay necesidad de fracasar en la vida cristiana. Jesús está esperando para hacer una gran obra en nuestro favor, y todo el cielo está interesado en nuestra salvación.—The Review and Herald, 24 de noviembre de 1885. {Nuestra Elevada Vocacion 57.4}

¿Puede el pecador insubordinado y rebelde ser permitido en el cielo?

El Señor no puede dar a los que están insubordinados un lugar en su reino de paz. Satanás y los ángeles que se unieron a él fueron expulsados del cielo a causa de la insubordinación, y los hombres que eligen el mal más bien que la justicia, se unen con el gran rebelde, y no pueden entrar en el reino de Dios con sus caracteres completamente diferentes de Dios. Satanás mismo llegó a ser un habitante del cielo. {ST 27 de abril de 1891, párr. 3}

Seguramente nosotros como adventistas del séptimo día no somos pecadores insubordinados y rebeldes. ¿Necesitamos ser purificados y santificados?

Hermanos míos, quitad la basura de la puerta del corazón, y deja que Jesús entre y hable con vosotros. Que se sienta sobre el trono del corazón. **Si alguna vez un pueblo necesita la influencia purificadora y santificadora de la verdad del Dios viviente, son los adventistas del séptimo día.**{GCB 14 de abril de 1903, par. 47}

¡Sí, somos nosotros los que necesitamos santificación!

¿Quién nos santifica?

La puerta del corazón debe estar abierta **al Espíritu Santo, pues El es el santificador**, y la verdad es el instrumento. Reflejemos a Jesús 191.4

¿Cómo se ilustra la obra del Espíritu Santo?

"He aquí, estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo". Así, el Redentor del mundo ilustra la obra del Espíritu Santo sobre el corazón humano 1888 666.2

¿Qué es la impartición del Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es el aliento de la vida espiritual. **El impartimiento del Espíritu es el impartimiento de la vida de Cristo**. Comunica al que lo recibe los atributos de Cristo. Únicamente aquellos que han sido así enseñados de Dios, los que experimentan la operación interna del Espíritu y en cuya vida se manifiesta la vida de Cristo, han de destacarse como hombres representativos, que ministren en favor de la iglesia. {Deseado de Todas las Gentes 745.3}

¿Qué es la vida de Cristo?

Cristo les da **el aliento de su propio espíritu, la vida de su propia vida**. Deseado de Todas las Gentes 767.3

¿Quién prometió Cristo que vendría a nosotros?

Juan 14:18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

¿Es Cristo quien viene a nosotros como el Consolador?

No hay consolador como Cristo, tan tierno y tan leal. Se conmueve con los sentimientos de nuestras debilidades. Dios Nos Cuida 237.4

Puesto que Cristo es el Consolador, ¿quién es el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es el Espíritu de Cristo, que es enviado a todos los hombres para darles suficiencia, para que por Su gracia podamos ser completos en él. El Señor ha proveído que debemos estar siempre bajo la enseñanza e influencia del Espíritu Santo. 14MR 84.3 1894

¿Cómo es que Cristo es el Espíritu Santo?

Estorbado con la humanidad, Cristo no podría estar en cada lugar personal; Por lo tanto, era por su ventaja que él los dejara, ir a Su padre, y enviar al Espíritu Santo para ser su sucesor en la tierra. **El Espíritu Santo es Él (Cristo) mismo despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Él se representaría como presente en todos los lugares por Su Espíritu Santo, como el Omnipresente.** {14MR 23,3}

Esto significa que Cristo puede morar tanto en tu corazón como en el mío al mismo tiempo.

¿Es posible que toda la plenitud de la Deidad pueda morar en nosotros, para que podamos vencer como Cristo venció?

En Cristo habitó corporalmente la plenitud de la Deidad. Por eso, aunque fue tentado en todos los puntos como nosotros, se paró delante del mundo, desde su primera entrada en él, inmaculado por la corrupción, aunque rodeado por ella. **¿Acaso no seremos también partícipes de esa plenitud, y no es así, y sólo así, que podemos vencer como Él venció?** {7BC 907.5}

¿En quién vive Cristo como el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo siempre mora con **los que buscan la perfección del carácter cristiano.** {Dios Nos Cuida 237.5}

¿Quién debe permanecer en nosotros para que obtengamos la perfección del carácter cristiano?

Col. 1:27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; **que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,**

¿Cuándo necesitamos un carácter perfecto?

Si tú y yo no aprendemos nuevas lecciones con referencia a la victoria, nunca tendremos participación en la lluvia tardía y en el fuerte clamor. El ascenso y la caída debe detenerse, y detenerse para siempre. "Pero", dice uno, "estaré bien, si la libertad condicional se cierra cuando estoy arriba." No, señor. **Debemos tener un carácter antes del cierre del tiempo de gracia.** GCDB February 27, 1899, p. 96,7

Suena a mí como que debemos tener un carácter perfecto ahora antes del cierre del tiempo de gracia.

¿Debemos tener victoria sobre todo pecado para que la última lluvia caiga sobre nosotros?

Antes de que salga el decreto que dice: "El que es injusto, sea injusto todavía; Y el que es santo, sea santo todavía. **No hará que sigamos pecando y arrepeniéndonos. Debemos tener algo mejor que eso. Nunca podremos tener la lluvia tardía, el fuerte clamor, por el cual estamos orando, a menos que lleguemos al lugar donde somos victoriosos**" - GCDB February 27, 1899, p. 96,7

En otras palabras, podemos orar 24/7 para que la Lluvia Tardía caiga sobre nosotros, y nunca recibiremos la Lluvia Tardía hasta que hayamos obtenido la victoria completa sobre todo pecado.

Necesitamos desesperadamente a "Cristo en nosotros la esperanza de gloria", ya que Cristo es el único que puede darnos la victoria sobre todo pecado.

Y Cristo entrará sólo en el corazón que consiente en rendir el pecado. La buena noticia es que Cristo está llamando con ansiedad a la puerta de todos los corazones dispuesto a entrar en el momento indicado.

Todo lo que tenemos que hacer para abrir la puerta es consentir en rendir el pecado. Espero que todos aquí hoy se unan a mí en el consentimiento de rendir el pecado, para que Jesús pueda entrar, "y nos limpiará de toda injusticia", como nos dice

1 Juan 1: 9. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

